



# Nuevos aportes a la cerámica de Kaminaljuyú, Monte Alto Rojo

Christopher Martínez

Hasta la fecha, se han efectuado diversos proyectos en el área de Kaminaljuyú, los cuales aportan valiosa información acerca de la ocupación del sitio, factores de dieta, estilos arquitectónicos, influencias y más. Lastimosamente, la mayoría se efectuaron bajo el renglón de rescate debido al crecimiento actual que está experimentando la ciudad de Guatemala.

Por ello, es de vital importancia que se den a conocer sus resultados. El presente es un aporte a los ceramistas y a los investigadores en general que tienen como objeto de estudio el Valle Central, con especial énfasis en Kaminaljuyú.

El material analizado para este artículo proviene de un proyecto de rescate realizado a un costado de la Calzada San Juan, en lo que hoy se conoce como Quinta Samayoa, enmarcado como "conjunto de montículos aislados" dentro del *Plan de gestión* para la Zona Arqueológica de Kaminaljuyú, del Ministerio de Cultura y Deportes (Ponciano 2008), y para entenderlo mejor es necesario comprender su contexto espacial, por lo cual se presenta a continuación un listado de los montículos existentes en la actualidad y los que han desaparecido.

## Montículos cercanos existentes

C-III-7, C-IV-7 y C-IV-8. Ubicado dentro de la Colonia Villas de San Juan, se conserva como área verde del conjunto residencial; el acceso al público es restringido. Se exploró en 1981, bajo un proyecto de rescate del IDAEH, dirigido por Miguel Orrego, Rudy Larios y Amílcar Guzmán (Ponciano 2008); en el caso del C-IV-8, éste fue investigado en 1968 por Michels y Sanders (1969). Las exploraciones más recientes se llevaron a cabo en 2011.

C-IV-4. Ubicado al margen sur de la Calzada San Juan, frente al centro comercial La Quinta, al oeste del centro comercial Primma y al este de un complejo de bodegas, sirve de basamento para una vivienda que actualmente es utilizada como colegio. En 1988, fue explorado por Ericastilla (Ericastilla y Shibata, 1991). El acceso al público es restringido.

D-IV-2. Se encuentra actualmente rodeado por dos escuelas nacionales, el mercado cantonal de

San José, canchas polideportivas y áreas de juegos infantiles en la parte superior. Michels y Sanders (1969) hicieron un informe de sus exploraciones en el sitio, efectuadas durante 1968; para el 2000 se reporta el hallazgo de dos monumentos tallados (Ponciano 2008). Las exploraciones más recientes tuvieron lugar en el 2011.

## Montículos cercanos que han sido destruidos

Entre los montículos que se encuentran a un radio menor de 150 m., podemos mencionar D-IV-4, D-IV-8 y B-V-1; en un radio mayor, podemos encontrar los montículos C-V-8 y C-IV-6. Sin embargo, éstos fueron destruidos para dar paso al trazado de la actual colonia Quinta Samayoa, la Calzada San Juan y la construcción de predios para estacionamiento de buses.

Durante las exploraciones llevadas a cabo en 2011 en el marco del Proyecto Jordán, dirigido por la Lic. Liliana Padilla, se trabajó un predio localizado entre la Calzada San Juan y la 3ra. Calle "A," domicilio marcado como 12-23 (figura 1). En este lugar, se llevaron a cabo 20 pozos de sondeo arrojando diversa cantidad de información, así como rasgos interesantes, los cuales no serán abordados en este estudio, por estar dedicado a la presentación de un cambio importante en la cerámica Monte Alto Rojo.

## Cerámica Monte Alto Rojo

Popenoe (1997) resalta la importancia de esta vajilla en la implicación de relaciones con la Costa Sur. Fue identificada inicialmente por Shook en Monte Alto, Escuintla (Popenoe 1994:12), donde su presencia es abundante, encontrándose incluso en los rellenos constructivos. Sin embargo, su presencia no se restringe únicamente a estos dos sitios; también ha sido reportada en San Andrés Semetabaj en Sololá, Salcajá en Quetzaltenango y en Chiché en Quiché, restringiéndose hasta el momento para el Preclásico.

Popenoe (1997) observa que esta vajilla se ha hallado fuera del sitio de Monte Alto. Se reporta en grandes cantidades en zonas aisladas y puntuales; tal es el caso de las cocinas comunales

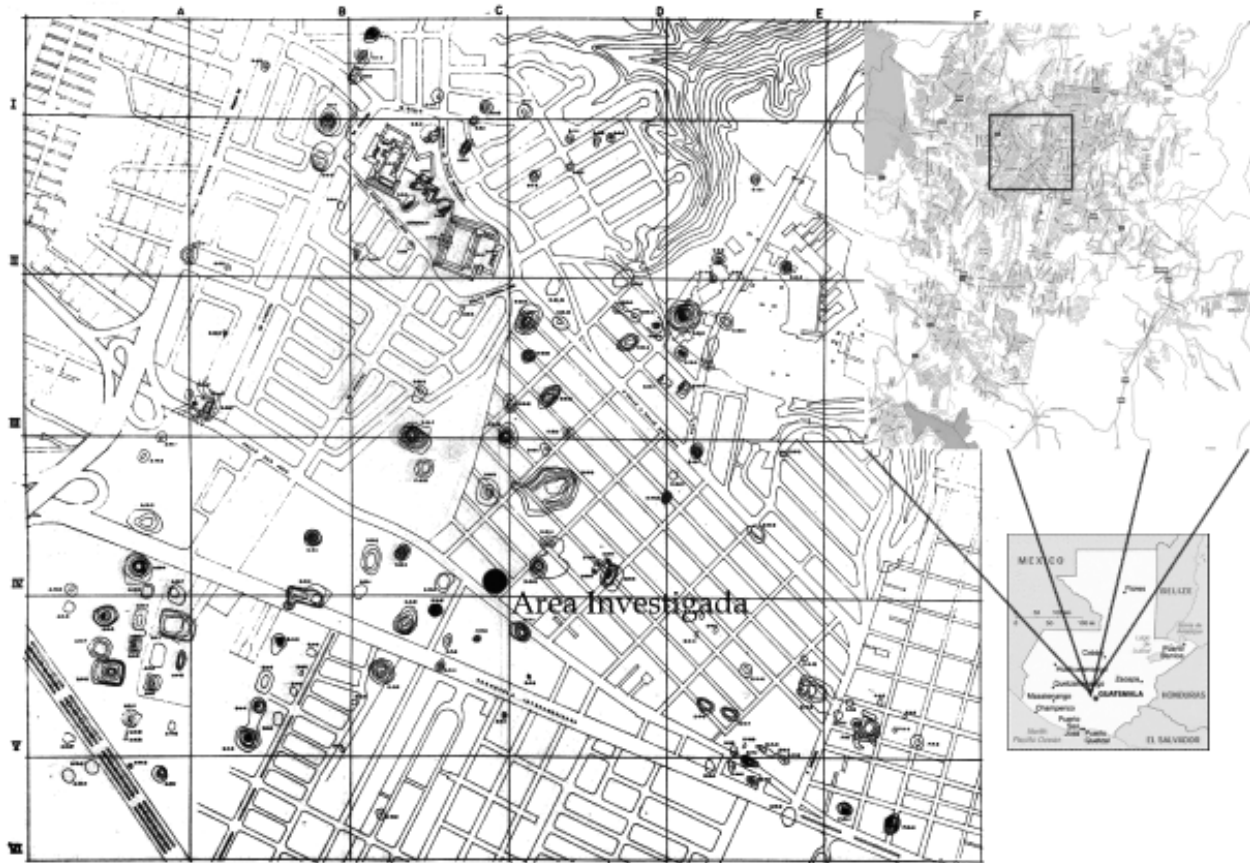


Figura 1. Ubicación del Proyecto Jordan, modificado de Schávelzon 1984 con permiso.

de Kaminaljuyú/San Jorge, y es por ello que investigaciones anteriores no la reportan o no la tomaron en su muestra.

Esto se repite en el Proyecto Jordán, puesto que el material se encontró en el relleno de botellones, que se encuentran bajo capas de barro café oscuro y dentro de la matriz de arenas de deposición color amarilla y color ante, bajo la cual se encuentra una capa dura de talpetate o suelo estéril.

Según Popenoe (1997), sus características principales son las siguientes:

**Formas.** Se restringe a grandes cantaros de cuerpo alto en forma de botellón, cuello reducido, con bordes evertidos; sus paredes bajan a la parte del fondo de manera recta, para luego presentar un ángulo más cerrado y terminar en una base convexa. Hasta la fecha únicamente se habían presentado dos formas, la de botellón alargado (figura 2) y la de campana (figura 3)

**Pasta.** Textura mediana a mediana fina, muy homogénea; color oscilante entre rojizo y café; pueden observarse partículas de mica; presenta cocción muy dura.

**Acabados de superficie.** Puede presentar un engobe rojo oscuro pulido sobre el exterior de la pared, desde el cuello hasta la unión con la

base, la cual se encuentra alisada y sin engobe. En casos excepcionales el color puede variar a un tono naranja. Su decoración consiste en líneas incisas, punzonados y filetes indentados; dicha decoración está restringida a la parte engobada superior, mientras que en la base no hay decoración.

**Manufactura.** En esta parte, coincido con la Doctora Popenoe<sup>1</sup> en que su manufactura se realizó en dos partes. Iniciando con la base

<sup>1</sup> Popenoe (1994:12) menciona:

Por medio de los tiestos puede observarse el método que se utilizó para fabricar el cántaro. Parece que primero elaboraban la base y la dejaban secar. Después agregaron un rollo de barro con el que fueron formando la pared hasta el cuello. La unión entre la base con la pared es la zona más gruesa y parece que por medio de aplicar el rollo de barro formaban a propósito un ángulo muy agudo y exagerado que prensaron con los dedos para extenderlo más allá de la pared. La función de esta unión aparentemente no fue para fortalecer el cuerpo, puesto que la pared tiende a fracturarse en esta juntura. El cuello fue agregado después de formar la pared superior, adhiriendo otro pedazo de barro. Este método de unir el cuello con el cuerpo provoca su fácil desprendimiento al igual que en la unión de la pared con la base. El carácter tosco del interior posiblemente se debe al cuello reducido que no permite fácilmente el acceso de la mano para alisar.

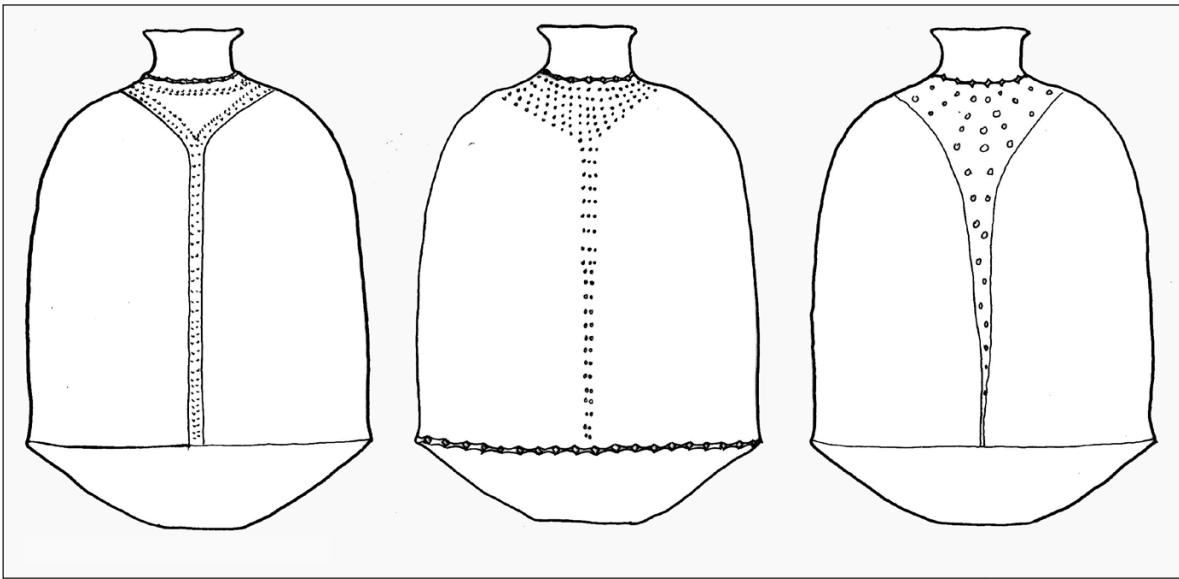


Figura 2. Vajilla Monte Alto Rojo (botellón), con diversas decoraciones. Sin escala.

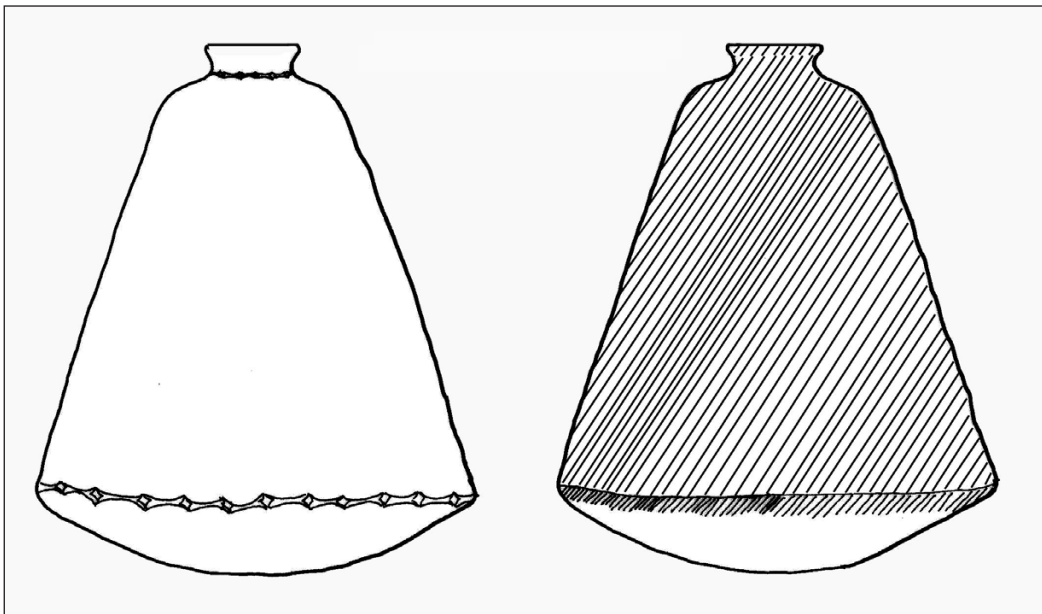


Figura 3. Vajilla Monte Alto Rojo (campana), con y sin engobe, variantes en decoración.

convexa la cual, una vez terminada, se dejaba secar para luego realizar las paredes hasta llegar al cuello; esto es visible en los tiestos, ya que, como hizo Popenoe, pudo comprobarse que es justo en este punto donde las vasijas ceden al quebrarse y, a diferencia de las paredes, la base se encuentra bien trabajada, tanto por dentro como por fuera, lo que sería imposible si las piezas se hubieran fabricado de una vez, por lo restringido del cuello y las dimensiones de la vasija finalizada. Aunado a esto, pueden observarse las huellas de los dedos de los alfareros al intentar estirar el barro por lo que

algunas partes son más angostas que otras, aunque generalmente mantienen el mismo espesor hasta llegar al área del cuello, en donde se observa que son más delgadas. En algunas ocasiones, se nota en la unión de la base con la pieza que no se logró pegar, por lo cual se coloca una decoración en la circunferencia, dato que no había sido reportado anteriormente.

Otro hecho importante, observable en la muestra, es que se recuperaron tiestos de la variante de campana (como le denominé en este trabajo) con decoración similar a la de botellón,

cosa que no sería extraña puesto que es una de las características principales de la vajilla.

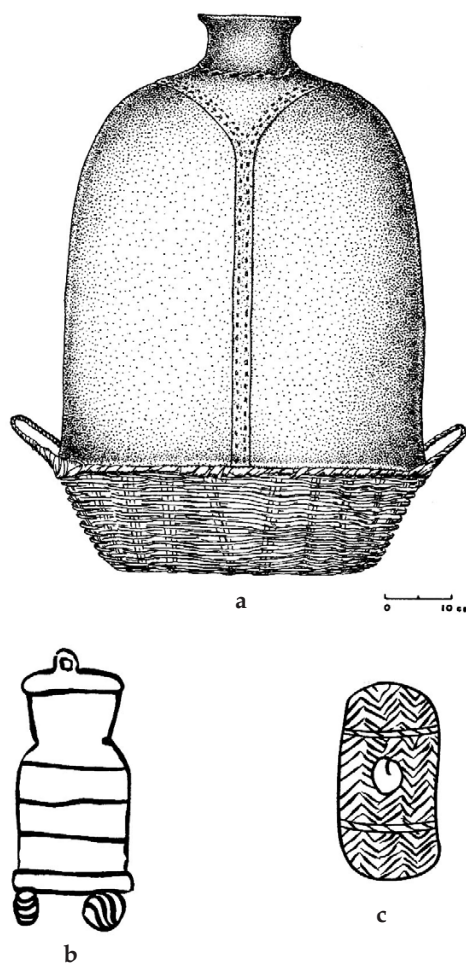
Esto nuevamente confirma la propuesta de Popenoe (2002), en sentido de que existió cierto intercambio entre los sitios de la Costa Sur y la región del valle bajo del Motagua para el Preclásico Medio, en tanto que para el Preclásico Tardío cambian las rutas de comercio, convirtiéndose Kaminaljuyu en un importante nodo de intercambio comercial, y marcando esto el fin de la Vajilla Monte Alto Rojo.

### Inferencia de usos

La propuesta inicial es que sirvieron para el almacenaje de granos de cacao, por encontrarse asociados al montículo A-IV-5 y las cocinas comunales de San Jorge (figura 4), en las cuales se preparaban grandes cantidades de comida. En nuestro caso, los depósitos de este material se encuentran asociados a un área de producción local de obsidiana<sup>2</sup> y a un canal de desagüe ubicado en la parte sur del terreno, en el cual también se observa material cerámico fino, figurillas cerámicas y restos de discos de pirita. Con base en nuestro contexto, se cree que las vasijas tuvieron una función similar de almacenamiento de granos; desafortunadamente, no se encontraron restos de semillas que pudiesen aclarar más el tema sobre lo que se guardaba en dichos contenedores.

Padilla (2011) indica que en el Proyecto Jordán se recuperaron materiales diversos, entre los que sobresalen nuevas características, tales como cántaros sin alisar de un color café rojizo sin decoración. Asimismo, pueden observarse otros que están totalmente pulidos y en algunas ocasiones con un ligero autoengobe, sobresaliendo una muestra peculiar de Monte Alto Rojo en forma de calabaza. Dicha forma comparte acabados de superficie, pasta y similitudes en la boca y cuello de la vajilla original Monte Alto Rojo y, como variante mencionada anteriormente, presenta un acabado de color naranja.

Dada la importancia del hallazgo se decidió consultar con la Doctora Marion Popenoe, quien junto con Shook propuso esta vajilla y quien, al observar el material, llegó a la conclusión de que era similar a Monte Alto Rojo, con la variante de forma, por lo que se sugirió su separación (comunicación personal, 2011), catalogándolo como una variante del mismo. Por su contexto



**Figura 4.** Propuesta de la Doctora Popenoe sobre su uso y comparaciones con el código Mendoza: (a) cántaro Monte Alto Rojo; (b) cántaro para almacenar granos, Código Mendoza; (c) fardo de cacao, Código Mendoza. Tomado de Popenoe, 1997.

y asociación con el material presente en los lotes analizados, se determinó que esta variante se realizó durante la Fase Verbena (400 a.C. – 300 a.C.).

Aunque no se ha reportado en otros proyectos presencia del tipo de material del cual se ocupa este trabajo, la muestra obtenida en el Proyecto Jordán es significativa, puesto que lo mismo sucedió con la Vajilla Monte Alto Rojo: no se había registrado anteriormente y, con el tiempo, su presencia resultó ser abundante, al punto de volverse diagnóstica de un período en especial (figura 5).

### La muestra cerámica

El análisis comprende los restos materiales recuperados en las 20 operaciones realizadas bajo la dirección de Liliana Padilla, en el marco del Proyecto Jordán. De este material, se cuenta como

<sup>2</sup> Según Edgar Carpio Rezzio (comunicación personal, 2011). Como observación nos referimos a un área de producción local de obsidiana, no a un taller que se dedicaba a la producción masiva de artefactos. Nos basamos en el hecho de que se encontró una gran cantidad de desecho de obsidiana de la fuente de El Chayal, así como núcleos agotados y piezas aún sin utilizar dentro de los estratos culturales localizados.



Figura 5. Muestra de Monte Alto Rojo. Fotografía Liliana Padilla.



Figura 6. Muestra de Monte Alto Rojo Calabaza. Fotografía Liliana Padilla.

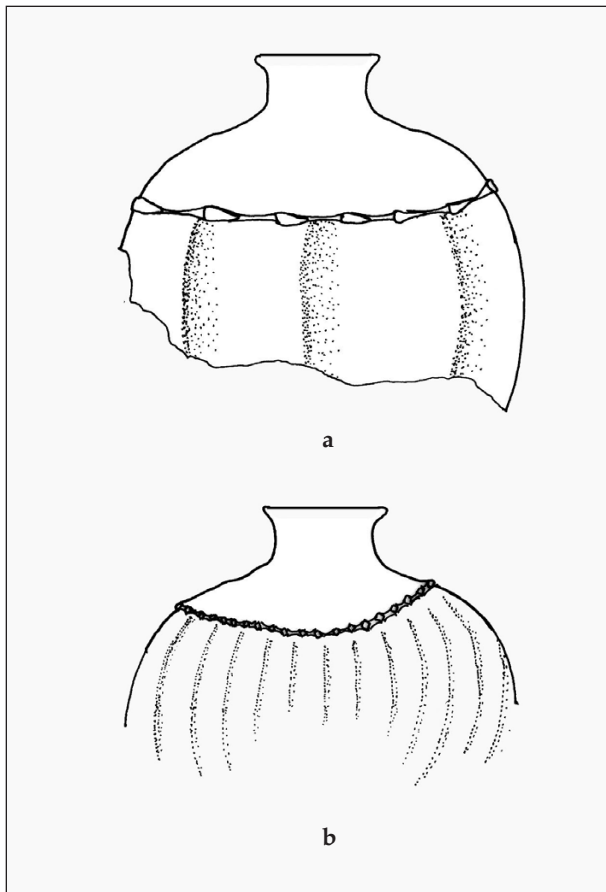
contaminado lo hallado en los primeros 0.50 m, por haberse dedicado el terreno en investigación a diversas actividades, tales como una habitación unifamiliar, un taller mecánico, una tortillería, viviendas dispersas de material perecedero y un estacionamiento de vehículos. Todo esto provocó que el terreno sufriera grandes modificaciones, como nivelaciones, erosión por los elementos y remoción por introducción de drenajes.

Tras la eliminación del material contaminado, se procesaron los lotes de acuerdo a los niveles naturales, lo que nos brinda una gran fiabilidad,

reforzada por los contextos sellados de los botellones.

Dentro del contexto primario, podemos decir que nos encontramos las Fases Providencia (700 a.C. – 400 a.C.), Verbena (400 a.C. – 300 a.C.) y Arenal (300 a.C. – 100 d.C.) y que el área se encuentra asociada a la plaza de los montículos D-IV-4 y D-IV-8, con presencia de un canal de desagüe para la misma. Esto nos ayudará a entender la presencia de botellones y pequeñas áreas de producción de obsidiana.

Podemos decir que se recuperó una muestra



**Figura 7.** Vajilla Monte Alto Rojo Calabaza, dos variantes: (a) decoración de gajos; (b) decoración gajos incisos.

considerable de la Vajilla Monte Alto Rojo, que corresponde al 20% del total del material cerámico hallado (figura 6).

### Decoraciones

Encontramos variantes en cuanto a la decoración de los cántaros, especialmente en la variedad denominada botellón; éstos presentan una aplicación en forma de banda en la unión del cuello con el hombro con impresión digital en algunos casos y en otros presenta punzonados de caña. Bajo esta banda se puede encontrar punzonados de caña que se ubican a todo lo ancho del hombro de la pieza a manera de banda, de los cuales se desprenden dos líneas horizontales incisas que delimitan los punzonados con caña hasta la parte donde se une con la base (ver figuras 2 y 3).

Otra variante presenta únicamente los punzonados horizontales que forman un arco al llegar al hombro; otra de las variantes no presenta la delimitación de las líneas incisas.

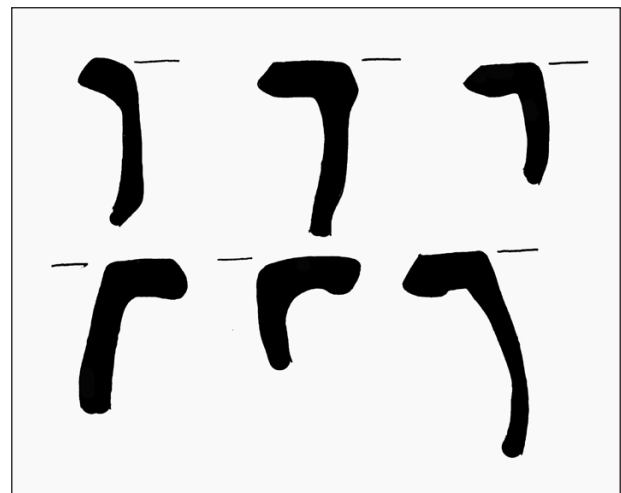
Como caso interesante, se muestra la aplicación de una banda en la unión de la base con el cuerpo,

la cual puede presentar impresión digital o punzonados de caña.

Es interesante notar que la muestra recuperada presenta superficie con engobe y pulida, así como sin engobe, mientras que la muestra de Monte Alto Rojo Calabaza siempre tiene engobe que va de naranja a rojo y puede estar pulido o no (figura 7). Lo que llama la atención es que la banda aplicada con decoración de impresión digital o punzonados de caña baja desde la unión del cuello con el hombro hasta la parte media del hombro.

Aunado a lo anterior, hemos realizado un estudio a profundidad de los bordes de la muestra, lo que ha arrojado una mayor presencia de bordes rectos con terminación curva o de bisel, en tanto que la variedad de bordes redondeados en la parte final, con presencia de labio exterior, es menos frecuente. No podemos distinguir a cabalidad un cambio de temporalidad en los mismos, puesto que se encontraban revueltos en los botellones. Los únicos en los que se halló evidencia de un cambio significativo son los de la muestra Monte Alto Rojo Calabaza, que presentan un borde recto redondeado (figura 8).

Consideramos que la pieza en sí se realizó en dos fases, siendo la primera la elaboración de la base, esto para dar mejor apoyo a la pieza y que el mismo peso no hiciera que se hundiera mientras se fabricaba, para lo cual era necesario poner a secar la base y, luego de seca, continuar con la elaboración del cuerpo mediante aplicación de rollos de pasta que se estiraban con los dedos hasta llegar al cuello; luego, agregaban mas pasta para darle la forma robusta que presenta y lograr la terminación de los bordes. Esto lo podemos observar en algunos tiestos que se recuperaron, donde se evidencia la unión de las dos piezas (figura 9).



**Figura 8.** Detalle de bordes, Vajilla Monte Alto Rojo.



**Figura 9.** Detalles de unión entre la base y el cuerpo de la Vajilla Monte Alto Rojo. Los puntos blancos indican el fin de la base.

### Conclusiones

Es interesante observar como un sitio tan grande como Kaminaljuyú puede presentar tantas variaciones aisladas. Evidencia de esto es que no se había reportado esta variedad de Monte Alto Rojo en otros proyectos, habiéndose realizado algunos a escasos metros del Proyecto Jordan.

La Vajilla Monte Alto Rojo tuvo una gran importancia para los habitantes de Kaminaljuyú, brindándoles recipientes adecuados para la conservación de granos en un ambiente tan húmedo como lo es el Altiplano Central.

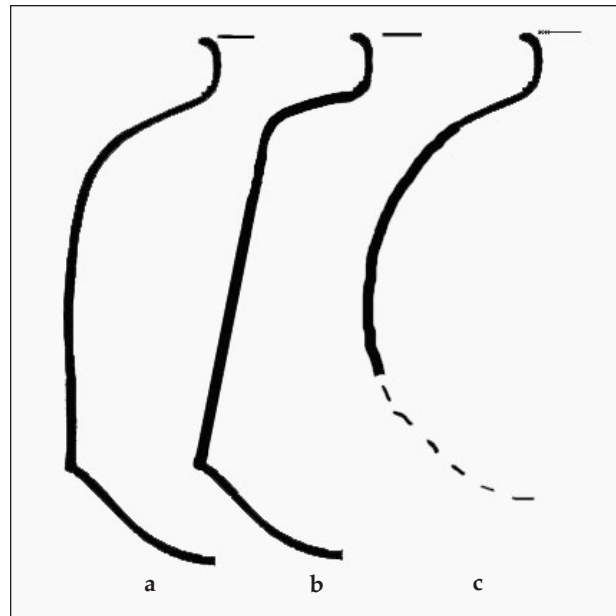
El contexto nos indica que esta variante fue utilizada durante la fase Verbena y que posiblemente se trató de una moda pasajera que no tuvo incidencia en su uso y su aplicación. Fue más puntual al considerar que posee una menor dimensión que la Vajilla Monte Alto Rojo tradicional, lo que también la hace menos manejable por su forma globular; se hace necesario aclarar que no se encontraron tiestos de las bases de estas vasijas (figura 10).

La variante Calabaza quizá fue utilizada de manera aislada en esta área, ya que no se reporta en el área de cocinas comunales de Kaminaljuyú/San Jorge ni en el relleno del montículo A-IV-5. Queda pendiente la presentación de resultados de los diversos proyectos efectuados durante el 2011, para corroborar la presencia o ausencia de dicha muestra en otras áreas.

Este trabajo no es definitivo y una mayor muestra puede ser localizada a futuro por lo que dejamos siempre abierto el espacio para correcciones y ampliaciones.

### Bibliografía

Ericastilla Godoy, Sergio, y Shione Shibata  
1991 Historia de las investigaciones arqueológicas en Kaminaljuyu y el Montículo de la Culebra. En *Primer informe de exploraciones arqueológicas, Proyecto de Investigación Multidisciplinaria del Centro y Sur de Guatemala*, v. 1, editado por Kuniaki Ohi, págs. 33-47. Museo de Tabaco y Sal, Tokyo.



**Figura 10.** Perfiles de la Vajilla Monte Alto Rojo y sus variantes: (a) Monte Alto Rojo Forma Botellon; (b) Monte Alto Roja Forma Campana; (c) Monte Alto Roja Calabaza. Para comparación de formas únicamente, sin escala.

Padilla, Liliana  
2011 Proyecto Arqueológico de Rescate Jordan, 3ra calle "A" 12-23, zona 7, Quinta Samayoa, Guatemala. Informe presentado al Departamento de Monumentos Prehispánicos (DEMOPRE), Guatemala.

Ponciano, Erick P.  
2008 *Plan de gestión 2009-2013, Zona Arqueológica Kaminaljuyu, Municipios de Guatemala y Mixco*. Ministerio de Cultura y Deportes; Departamento de Monumentos Prehispánicos y Coloniales, Guatemala.

Popenoe de Hatch, Marion  
1994 La autobiografía de un cántaro en Kaminaljuyu/San Jorge. En *I Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1987*, editado por Juan Pedro Laporte, Héctor L. Escobedo y Sandra Villagrán de Brady, págs. 12-16. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.  
1997 *Kaminaljuyu/San Jorge. Evidencia arqueológica de la actividad económica en el Valle de Guatemala, 300 a.C. a 300 d.C.* Universidad del Valle de Guatemala, Guatemala.  
2002 New Perspectives on Kaminaljuyú, Guatemala: Regional Interaction During the Preclassic and Classic Periods. En *Incidents of Archaeology in Central America and Yucatán*, editado por Michael Love, Marion Popenoe de Hatch y Héctor L. Escobedo, págs. 277-296. University Press of America, Lanham, Maryland.

Sanders William T., y Joseph W. Michels  
1969 *The Pennsylvania State University Kaminaljuyu Project, 1968 Season. Part I: The Excavations*. Occasional Papers in Anthropology 2. Department of Anthropology, Pennsylvania State University, University Park.

Schávelzon, Daniel, y Víctor Rivera Grijalba  
1984 Kaminaljuyú, el proceso de destrucción de un sitio arqueológico en Guatemala. Documento electrónico, [www.danielschavelzon.com.ar/?p=1414#more-1414](http://www.danielschavelzon.com.ar/?p=1414#more-1414).